

MiUgr - Universidad Granada

Martes, 23 de Julio de 2013 19:02 ANDREA G. PARRA

Se necesitan estudiantes para el curso 2013-2014. Decenas de hojas empapelan los alrededores de las facultades y escuelas de la Universidad de Granada (UGR). No es un reclamo para que se matriculen en una carrera determinada. Es para vivir o mejor dicho convivir. Para que ocupen la habitación que se les ha quedado libre. También hay pisos totalmente vacíos que esperan nuevos inquilinos.



El mercado del alquiler en Granada tiene en los universitarios unos clientes fieles. Este sector mueve millones de euros. Con la crisis nadie quiere que se quede el piso vacío y buscan inquilinos para asegurarse unos ingresos mensuales fijos. Los universitarios, sus padres en la mayoría de los casos, siempre pagan.

Más de 30.000 estudiantes de la Universidad granadina tienen el domicilio familiar a más de 100 kilómetros de la capital granadina. Necesitan un techo para poder vivir en la capital de la Alhambra. A estos alumnos hay que sumar los de los posgrados por lo que se puede estar hablando de una cifra superior a los 35.000, según los datos aportados por el director del Servicio de Asistencia Estudiantil de la institución universitaria granadina, José María Suárez. En la Universidad granadina han estado matriculados este curso, solo en titulaciones, más de 54.000 estudiantes.

Si se descartan las 1.400 plazas de los colegios mayores y otras tantas, hasta llegar a las tres mil, de las residencias universitarias, son miles los estudiantes que alquilan piso.

Hay que puntualizar que en el curso 2012-2013 la Universidad granadina ha perdido estudiantes tanto en los grados como en los posgrados. Asimismo, durante este curso que está terminando –no se cierra a efectos administrativos al menos hasta que no finalicen los exámenes de septiembre– se han dado circunstancias como que familias que antes tenían en el piso a su hijo solo y no alquilaban habitaciones ahora sí lo hacen. Es el caso de familias que tienen en Granada un piso y ellos viven en otras ciudades y antes no alquilaban y solo estaba su hijo que estudiaba aquí y ahora meten a alguien, por lo general, desconocido a su domicilio. También es cierto que alumnos de pueblos cercanos ahora van y vienen y no alquilan piso porque es más económico.

Sea como fuere, el mercado del alquiler del piso mueve millones de euros. Si se toma como referencia 32.000 estudiantes en pisos de alquiler y la media es de 200 euros al mes –ahora hay muchos más baratos, pero también hay otros más caros y apartamentos que elevan la media– el montante es nada más y nada menos que de 6,4 millones de euros al mes. Lo habitual es que se pague nueve meses por lo que el monto es de 57,6 millones de euros. Si se toma como referencia 35.000 universitarios las cantidades serían siete millones de euros al mes y 63 millones de euros en un curso de nueve meses.

La media en los colegios mayores es diferente. Es superior a los 600 euros al mes, pero esta no se incluye en el alquiler de pisos. Este curso se han quedado plaza vacantes en prácticamente todos. Eso sí los universitarios siguen dejando millones de euros en vivienda cada curso en la capital granadina.

Poca diferencia

En lo referente a los precios. El director del Servicio de Asistencia Estudiantil, el profesor José María Suárez dice que es complicado hacer una comparativa, pero sostiene que «los precios fluctúan muy poco». Destaca que «hay más oferta que nunca». Una de las causas es la ya indicada que hay más necesidad de dinero y ahora se ponen en alquiler más pisos.

Con este argumento, el coordinador de la Delegación General de Estudiantes de la Universidad granadina,

Ramón Ricardo Rosas Romera, que además es alumno, indica que los precios «han bajado como es normal en el contexto de crisis provocada por una burbuja inmobiliaria».

En lo que respecta a la oferta, la Oficina de Gestión de Alojamientos de la Universidad granadina tiene más pisos que nunca. Más de 270 viviendas que se traducen en unas 300 habitaciones y unas cien familias que buscan inquilinos. El crecimiento ha sido espectacular. Este curso han contado con más de 9.000 usuarios y unas 30.000 visitas web. Eso solo en este servicio porque el tradicional pegado de papeles deja algunas vallas y paredes sin un hueco. Incluso se pegan en papeleras y farolas. Aunque los servicios de limpieza del Ayuntamiento quitan los papeles a los dos días, como mucho, ha estado de nuevo lleno.

Los precios son muy variados. Se pueden encontrar pisos de cuatro habitaciones por 150 euros –por dormitorio– en el camino de Ronda, 220 euros en la zona Centro, 180 euros en Arabial, 140 euros en la zona de la Chana o 175 en el Genil. Suelen ser pisos de cómo mínimo tres dormitorios. Hay que compartir para poder ahorrarse unos cuantos euros.

Estos precios en la mayoría de las ocasiones no incluyen más que una cama, una silla y una mesa –en el mejor de los casos–, una cocina a compartir no muy equipada y un salón con un sofá con dos plazas y en el piso hay tres dormitorios.

Las condiciones

El coordinador de la Delegación General de Estudiantes, que recuerda que están para ayudar en cualquier problema que tenga el alumno, dice que «las principales mejoras en el alquiler deberían sustentarse en el correcto mantenimiento de los pisos por parte de los arrendadores, ya que algunos estudiantes viven en pisos verdaderamente ruinosos».

Agrega: «Otro aspecto fundamental es el de los contratos, ya que no todos los arrendadores los firman, con la indefensión que ello supone para los universitarios. Desde la Delegación General de Estudiantes asesoramos a cualquier estudiante sobre sus contratos de arrendamiento». Concluye: «Desde la Delegación pedimos a todos los arrendadores y arrendatarios que en cumplimiento de la legalidad firmen estos contratos».

Granada es una ciudad con una amplia oferta de alojamiento para los universitarios. Hay pisos, como se ha indicado, colegios mayores, residencias e incluso familias que acogen a alumnos. Con la crisis, la Oficina de Gestión de Alojamiento de la Universidad granadina ha negociado también con residencias como la Carlos V y la Fernando de los Ríos, incluso con el conjunto de los colegios mayores, plazas bonificadas. En el caso de la residencia del campus de Cartuja se han ofertado para el próximo curso habitaciones dobles (alojamiento + media pensión + consumos) a 403 euros e individuales a 448,75 euros.